

ESPERANZA PARA LA TIERRA ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD

GUÍA DE VIGILIA DE ORACIÓN







Esperanza para la Tierra. Esperanza para la Humanidad

Ambientación Salmo de la creación.



Bienvenida:

Hoy nos reunimos aquí, como comunidad, en esta esta vigilia de oración para reflexionar sobre nuestra responsabilidad con nuestros hermanos en todo el mundo y con nuestra hermana Tierra. En este tiempo de oración, queremos abrir nuestros corazones a la esperanza y comprometernos a tomar acciones concretas para cuidar de nuestra casa común.

Esta tarde, nos proponemos dos objetivos, inspirados en el lema de esta Semana Laudato Si, Esperanza para la Tierra. Esperanza para la Humanidad.

- El primero: Reconocer y compartir con agradecimiento la presencia y el impulso de Dios en medio de nuestro mundo, en el compromiso radical de personas y comunidades que fomentan el compromiso de cuidar la Tierra.
- El segundo: Vislumbrar e ir concretando, con la aportación de las encíclicas Fratelli Tutti y Laudato Si', a la luz de la Palabra de Dios, las llamadas a vivir nuestra fe promover la justicia social y la solidaridad con los más vulnerables

La Vigilia tendrá tres partes que desarrollaremos de forma diferente: 1ª PARTE: VER, 2ª PARTE: JUZGAR y 3ª PARTE: ACTUAR. Deseamos que este encuentro nos ayude a realizar una lectura creyente de la realidad y a disponernos para descubrir y responder con docilidad a las nuevas llamadas que recibimos del Señor desde las realidades de dolor y sufrimiento de tantas personas, grupos y pueblos y, también, de la madre Tierra.

🤊 Primera parte

Guía:

Nos disponemos a tomar conciencia de la realidad social y eclesial, intentando contemplar con esperanza el paso del Señor en nuestras vidas, y en la vida de nuestras comunidades. Hemos venido escuchando, siendo cada vez más acuciantes, el clamor de la tierra y el clamor de los pobres que son un mismo clamor. La pobreza, la miseria y la desigualdad no han dejado de crecer en todo el mundo. La crisis climática, la pérdida acelerada de biodiversidad, la pobreza persistente y la creciente desigualdad son signos claros de que nuestro sistema actual necesita ser transformado. En medio de estas realidades, es crucial encontrar la esperanza y el coraje para actuar en solidaridad y restaurar la armonía entre la humanidad y la creación.

Se leen datos estadísticos sobre la crisis climática, la pérdida de biodiversidad, la pobreza y la desigualdad. (Se puede pedir que los lean espontáneamente las personas que participan)

Lector: Crisis climática

Según la ONU, las últimas cuatro décadas han sido las más cálidas desde que se tienen registros, y se espera que las temperaturas continúen aumentando. El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) advierte que, si no se toman medidas inmediatas, tendremos consecuencias devastadoras, como el aumento del nivel del mar, eventos climáticos extremos y la escasez de recursos hídricos.

Lector: Pérdida de biodiversidad

Según la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), hasta un millón de especies se encuentran en peligro de extinción debido a la actividad humana. Se estima que hemos perdido más del 60% de las poblaciones de vertebrados en los últimos 50 años, según el Informe Planeta Vivo de WWF.

Lector: Pobreza y desigualdad

Según el Banco Mundial, más de 700 millones de personas viven en la pobreza extrema, sobreviviendo con menos de \$1.90 dólares al día. La desigualdad económica también está en aumento: el 1% más rico de la población mundial posee más del 50% de la riqueza global, según el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas.

Guardamos un momento de silencio meditativo.

Guía:

Estas estadísticas nos invitan a reflexionar sobre la urgencia de tomar acciones concretas para abordar la crisis climática, proteger la biodiversidad y luchar contra la pobreza y la desigualdad. Enfrentar estos desafíos requiere de un compromiso colectivo y una transformación profunda en nuestra relación con la Tierra y con nuestros hermanos y hermanas. Resuena en nuestros corazones el llamado a una conversión ecológica.

Cantamos: Oración por nuestra tierra (Filocalia)



Oración por nuestra tierra

Omnipotente Dios creador Que estás presente en la creación Toda creatura canta tu amor Toda la vida replica tu voz. Danos la fuerza, danos la paz, para que juntos podamos cuidar nuestro planeta, casa de la humanidad.

ALABADO SEAS, EN LA CREACIÓN, ALABADO SEAS, SEÑOR. ALABADO SEAS, POR TU INMENSO AMOR, ALABADO SEAS SEÑOR. Dios de los pobres ayúdanos a rescatar a quien sufre dolor tienen los pobres y olvidados a tu mirada tan grande valor.

Sálvalos Padre al hombre de hoy, sea guardián y no depredador. Haznos custodios del bien, la paz, y el amor.

ALABADO SEAS...



Más allá del sol nos encontrará, cara a cara la belleza de Dios. Y la creación participará con nosotros de el amor sin fin del shabat, de la eternidad, oh, Jerusalén, casa celestial, Cristo que en tu amor todo nuevo haces, renová también nuestro corazón.

ALABADO SEAS...

Guía:

Es verdad que estas cifras, que son parte de los clamores en el mundo, nos invitan a reflexionar y preocuparnos. Pero también nos llaman a la acción y a la esperanza de un futuro mejor. Escuchemos enseguida la Palabra de Dios, que es siempre luz, sostén, fortaleza, vida. Escuchemos atentos a lo que hoy nos dice.



Segunda parte

Guía:

El Señor revela a Moisés su compasión y su atención hacia el sufrimiento de su pueblo. Dios ha visto la opresión y ha escuchado las quejas del pueblo de Israel. Y ahora, envía a Moisés a ser el instrumento de su liberación. Escuchemos.

LECTURA DE LA PALABRA: Éxodo 3, 2-10

El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza». Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, perizitas, heveos y jebuseos. El clamor de los hijos de Israel ha llegado a mí y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel.

Momento de silencio contemplativo.

Guía:

Dejaremos un momento de silencio contemplativo de la realidad a la luz de esta palabra escuchada. Podemos preguntarnos:

- Vamos a poner "nombre" a algunos de los motivos de dolor, sufrimiento y desesperanza que se dan a nuestro alrededor.
- ¿Qué nuevas llamadas siento yo hoy, personalmente y en mi comunidad o grupo de pertenencia?
- ¿Qué nuevos sentimientos e inquietudes me surgen y quisiera compartir con los demás?

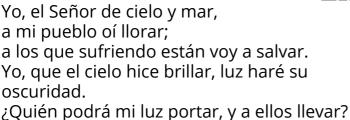


Guía:

Hermanos y hermanas, en esta vigilia de oración, somos llamados a reflexionar sobre nuestras propias llamadas. Al igual que Moisés, Dios nos invita a escuchar su voz, en el clamor de los oprimidos, para ser sensibles a los sufrimientos de nuestros hermanos y hermanas. Que este pasaje bíblico nos inspire a responder al llamado de Dios con humildad y valentía, dispuestos a ser portadores de esperanza y agentes de cambio en un mundo necesitado.

Cantamos: Aquí estoy Señor (Jesed)

<u>Aquí estoy Señor (Jesed)</u>



AQUÍ ESTOY, SEÑOR, HEME AQUÍ, MI DIOS, TE HE ESCUCHADO EN LA NOCHE HABLAR; YO IRÉ, SEÑOR, SI ME GUÍAS, A TU PUEBLO PONDRÉ EN MI CORAZÓN.



Yo, el Dios de la tempestad, su dolor quise cargar; los he amado sin cesar, y ellos se van. Ese duro corazón voy a llenar con mi amor; ¿quién les va a llevar mi voz?, ¿quién, por amor?

Guía:

Encomendemos este tiempo de oración a Dios, pidiendo su gracia y fortaleza para abrazar nuestras propias llamadas con confianza y fidelidad. La Palabra de Dios nos llama a escuchar los clamores del mundo, no solo el clamor humano sino el clamor de toda forma de vida. Estas llamadas también están presentes en los 7 objetivos Laudato Si'.

Se leen espontáneamente los objetivos.

Guía:

A la luz de los 7 Objetivos de la Laudato Si (OLS), "juzgamos la realidad existente y nuestra forma de estar en ella, sintiendo las necesidades de este momento histórico, con el fin de fomentar un futuro más acorde con el proyecto de Dios. A través de estos objetivos, también tenemos unas pautas generales para el cambio de comportamiento personal y comunitario... Escuchemos.

Lector: Objetivo 1 Clamor de la Tierra

- Utilizar energía limpia y renovable.
- Reducir combustibles fósiles.
- Proteger y promover la biodiversidad.
- Garantizar el acceso al agua potable.



Lector: Objetivo 2 Clamor de los pobres

- Defender la vida sobre la Tierra.
- Especial atención a los grupos vulnerables.

Lector: Objetivo 3 Economía ecológica

- Producción sostenible.
- Comercio justo.
- Consumo ético.
- Inversiones éticas en personas y naturaleza.

Lector: Objetivo 4 Vida sencilla

- Sobriedad en el uso de recursos y energía.
- Evitar los plásticos desechables.
- Dietas más vegetarianas, menor consumo de carne.
- Potenciar transporte público.

Lector: Objetivo 5 Educación ecológica

- Programas educativos que recojan la ecología integral con acciones concretas.
- Promover la vocación ecológica en el ámbito educativo y eclesial.

Lector: Objetivo 6 Espiritualidad Eco

- Recuperar visión religiosa de la creación de Dios.
- Estimular el contacto con el mundo natural con espíritu de admiración, alabanza, gozo y gratitud.
- Promover celebraciones litúrgicas centradas en la creación.
- Elaborar enfoques ecológicos de catequesis, oración, retiros, formación.

Lector: Objetivo 7 Participa en común

• Promover campañas promocionales y populares, alentando el arraigo en el territorio y en los ecosistemas locales.

Dejar unos momentos de silencio para que cada participante contraste la respuesta personal y comunitaria ante las exigencias de uno o de varios de los OLS.



Tercera parte

Guía:

A continuación, solicitamos la luz del Señor, con el canto "Sé mi luz" y dejándonos guiar por textos de la Fratelli tutti y de Laudato si' iremos trazando el itinerario de los pasos y compromisos que descubrimos que hemos de comenzar a dar, desde ahora, para responder al clamor de las personas, de los pueblos y de la naturaleza.

Cantamos: <u>Sé mi luzبر</u>





Lector:

«Si alguien tiene agua de sobra, y sin embargo la cuida pensando en la humanidad, es porque ha logrado una altura moral que le permite trascenderse a sí mismo y a su grupo de pertenencia» (FT 117).

Cantamos: Sé mi luz.

Lector:

El hambre es criminal, la alimentación es un derecho inalienable. Mientras muchas veces nos enfrascamos en discusiones semánticas o ideológicas, permitimos que todavía hoy haya hermanas y hermanos que mueran de hambre o de sed, sin un techo o sin acceso al cuidado de su salud». (FT 189).

Cantamos: Sé mi luz.

Lector:

Las comunidades cristianas estamos llamadas a "vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios, "porque no es algo opcional ni un aspecto secundario de la experiencia cristiana", sino una exigencia de nuestra fe y del anuncio del Evangelio (LS 217).

Cantamos: Sé mi luz.

Lector:

Nuestra fe y nuestro compromiso con los empobrecidos nos mueven a ello porque "son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior" (LS 10) y porque "estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que Él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud" (LS 53).

Cantamos: Sé mi luz.

Momento de silencio.

Guía: Ahora es el momento de pasar a la acción. Cada uno de nosotros tiene el poder de generar cambios significativos en nuestra vida cotidiana y en nuestras comunidades.

Se invita a los presentes a reflexionar en silencio lo siguiente.

¿CÓMO ACTUAMOS? ¿ACTÚO YO FRATERNALMENTE EN EL USO DE LAS COSAS?

Algunas pistas orientadoras, teniendo en cuenta las diferentes realidades:

• #ConectAguaPobreza: Abrir un grifo y que de él salga agua potable no es posible para 2.100 millones de personas ¿He reducido mi huella hídrica?



- #ConectaMóvilPobreza: El coltán es un mineral esencial para la fabricación de aparatos electrónicos: ¿Sabías que cada kilo de coltán le cuesta la vida a dos personas en República Democrática del Congo?¿Alargo la vida de mis aparatos electrónicos?
- **#ConectAlimentaciónPobrez**a: Cada vez que decides qué comer también eliges cuidar o destruir el planeta ¿Desperdicio los alimentos?
- **#ConectaEnergíaPobreza:** La movilidad actual y el modelo energético genera problemas de contaminación, congestión y pobreza. ¿Cómo me muevo? ¿elijo preferencialmente el transporte público.
- #ConectaRopaPobreza: La industria de la moda es la segunda más contaminante del mundo después de la petrolífera ¿Compro menos ropa y alargo la vida útil de mi ropa?
- **#ConectaEconomíaPobreza:** Las personas y el planeta en el centro de la economía. Los impactos de un sistema económico que no prioriza la Vida. ¿Formo parte de la economía social y solidaria? ¿Ahorro en banca ética?

Cantamos: Cántico de las criaturas

Cántico de las criaturà

Bendito seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente por el hermano sol que se parece a ti. Bendito seas mi Señor, por la luna y las estrellas, las has formado preciosas y bellas, aras de la oscuridad.

OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO, MI BUEN SEÑOR, TUYAS SON LA GLORIA Y EL HONOR Y TODA BENDICIÓN. OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO, MI BUEN SEÑOR, TUYAS SON LA GLORIA Y EL HONOR Y TODA BENDICIÓN.

Bendito seas mi Señor, por el viento nublado y sereno, y por el viento que nos despeja golpeando en nuestra cara. Bendito seas mi Señor, por la limpia hermana agua, ella útil, humilde y casta, se cuela por nuestro interior.



OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO, M BUEN SEÑOR...

Bendito seas mi Señor, por nuestro hermano fuego él es alegre, robusto y bello, nos da luz y calor.

Bendito seas mi Señor, por la hermana madre Tierra produce frutos, flores y hierba, nos sostiene y nos lleva.

OMNIPOTENTE, ALTÍSIMO, MI BUEN SEÑOR...

Bendito seas mi Señor, por nuestra hermana muerte, de la que nadie puede escapar, alabar y bendecir. Bendito seas mi Señor, por la hermana amistad la cual es muy es muy necesaria para el corazón del hombre.

Conclusión

Guía: Concluimos esta vigilia de oración con la esperanza de que nuestras palabras y acciones sean un testimonio vivo de nuestro amor por la Tierra y por todos los que la habitamos, especialmente por los más vulnerables. Que nuestra fe y nuestro compromiso nos guíen en el camino hacia un futuro de ESPERANZA PARA LA TIERRA Y DE ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD. Dios nos bendiga.

